



Inventario	CE1/02352
Objeto/Documento	Azulejo
Título	Azulejo heráldico de la familia de los Caballería.
Materia/Soporte	Pasta cerámica beige Arcilla
Técnica	Multicocción oxidante Pintado [Decoración en azul cobalto y amoratado de manganeso.] Esmaltado (decoración) [Esmalte estannífero cremoso.] Moldeado por presión [Bordes biselados.]
Dimensiones	Altura = 16 cm; Anchura = 16 cm; Grosor = 1.8 cm
Iconografía	Representación de objetos
Datación/Cronología	1451=1500 (Segunda mitad del s.XV)
Contexto Cultural	Baja Edad Media
Descripción	Azulejo. Decoración en azul cobalto y amoratado de manganeso, ocupando casi todo el azulejo un caballo en reserva, con las manos levantadas, escudo de la familia Caballería.
Lugar Producción	Manises
Clasificación Razonada	En este azulejo vemos el caballo heráldico de la familia caballería, asentados en Benimàmet, entre cuyos miembros encontramos a Hernando de Caballería, tesorero de Fernando de Antequera, o a Lorenzo Caballería, que sirvió a Alfonso V en Cerdeña como ministro. Escolano comenta que en 1435 Benimàmet fue adquirido por Luis de la Caballería, y quedó en poder de esta familia hasta 1549 (Escolano, 1611, VII, 7). Por ello este azulejo podría pertenecer al castillo-palacio que tuvieron en dicho lugar (González Martí, 1952, III: 103, fig. 141). El caballo era algo esencial para el caballero, y era general que un caballero se preciase por su rocín, que, como dice Madramany debía ser "caballo de cierta estimación" (Madramany, 1788: 150). Llull lo recalca en el Libre de l'orde de cavalleria" al indicar que es necesario para el caballero la posesión de un caballo "La más noble de las bestias". El caballo debía ser poderoso, y capaz de sustentar al caballero fuertemente armado, con su coraza además de la del propio èquido, sosteniéndose con fuerza y velocidad en el ataque a la lanza, acción que ha sido descrita como el "proyectil humano" (Keen, 1986: 41). Por el tipo de traza que presenta, el azulejo se realizó a la trepa, es decir, usando una plantilla que permitía perfilar su silueta con el color azul, y luego completar con los trazos de línea. En general ello se hacía sobre bizcocho, cubriéndose posteriormente con el barniz y rellenando finalmente con manganeso antes de su cocción. (Coll Conesa, 2004)
Bibliografía	GONZÁLEZ MARTÍ, Manuel: Cerámica del Levante Español: Siglos Medievales, Barcelona: Labor, 1944-1952, vol.3,p.101, fig.141 Nº Registro: r. 9175 sig. D-6.2 /22